

FOLLETO E. V. C.

9

PRECIO: 40 CTS.

EL EJERCITO DE SALVACION ES PROTESTANTE

POR
PEDRO SEMBRADOR

Expliquen los Sacerdotes "a los fieles, que el llamado "Ejército de Salvación", no es una organización católica, ni filantrópica, SINO PROTESTANTE, a fin de que no se dejen sorprender y favorezcan su propaganda con sus limosnas".

† Luis M^a Martínez, Arzbo. de México.



CON LAS DEBIDAS LICENCIAS.
ES PROPIEDAD.

CUANDO QUIERA UD. ALGUN FOLLETO E.V.C. PIDALO A LA:
SOCIEDAD E.V.C.—APARTADO POSTAL 8707.—MEXICO, D. F.

SUPLICAMOS ATENTAMENTE

a la persona a cuyas manos llegue el Folleto E.V.C. 301, "Lo que más importa saber a un católico de la doctrina de su Religión", que sepa estimarlo y aprovecharlo; es demasiado breve, pero el inteligente lector puede corregir este "defecto" no leyéndolo de corrido, sino despacio, y varias veces y meditando y contemplando algunas de sus partes.

En dicho Folleto que es a la vez apologético, doctrinal y ascético, se comienza por refutar los principales errores que hay en cuestión de Religión, después se hace notar la excelencia de la doctrina y de los Auxilios Espirituales del Catolicismo y se termina presentando un plan perfecto de Vida Cristiana, concretado en las 4 cosas que, como resumen, van al fin de él, y todo esto en 16 páginas!

Claro que para un cristiano que quiere vivir la Vida Perfecta lo mejor que puede hacer es ingresar a un convento, y si no puede ésto, ingresar a una Tercera Orden en la que se tome especial cuidado en llevar a los Novicios a que guarden bien su Regla.

Pero quien no se resuelva a ingresar a un Convento, ni a una Tercera Orden, basta con que lleve a la práctica las 4 cosas que van en el resumen, para que sea un cristiano íntegro, para que sea un cristiano no a su propio gusto, sino a gusto de Nuestro Señor Jesucristo.

HAGASE UD. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD E.V.C.

La Obra E.V.C. (El Verdadero Catolicismo), fué fundada el día 19 de enero de 1926, con el objeto de ayudar a los católicos de México a tener un mejor conocimiento de su Religión.

Al efecto ha publicado ya más de 500 Folletos tanto —apologéticos, —como doctrinales y —de perfeccionamiento, escritos en forma tal que cada uno puede ser leído independientemente, y que todos ellos juntos forman una Enciclopedia de Religión.

Difunde estos Folletos de 3 maneras:

- 1— Poniéndolos en exhibición y venta en numerosos Casilleros colocados en los Templos.
- 2— Por medio de sus Centros de Estudio. Y
- 3— Por medio de sus Miembros, que no solamente los aprovechan leyéndolos, sino también haciéndolos llegar a aquellas personas cuya lectura pueda serles de provecho.

HAGASE UD. MIEMBRO DE ELLA.—Pida informes a la SOCIEDAD E. V. C. Apartado Postal 8707, México, D. F.

EL EJERCITO DE SALVACION

ES PROTESTANTE

Católico: no te dejes engañar por los “Salvacionistas” que pretenden que su organización nada tiene que ver con la Religión, que es una asociación puramente filantrópica de ayuda al necesitado.

Es mentira que no se metan en religión. ¡Vaya si se meten! ¡Y en qué forma! Esta hipócrita secta protestante, es una de las más perniciosas, como lo verás en las páginas siguientes: —odian a muerte a nuestra Iglesia, la llaman “la gran ramera” —odian a muerte al Papa, que dicen es el Anti-Cristo, la Bestia Apocalíptica.

No los ayudes torpemente con tus limosnas dizque a auxiliar al necesitado, pues a lo que los ayudas, es a combatir tu propia religión.

Dedicamos este Folleto al señor Dn. Ricardo Cantú Leal, de Monterrey, N. L., muy estimado y querido Miembro de nuestra Sociedad, a cuya iniciativa se debe su publicación, pidiendo a Nuestro Señor Sacramentado le recompense lo que trabaja por su Causa en las filas de nuestra E. V. C., concediendo, a él y a toda su familia, el mayor de todos los bienes que podemos alcanzar sobre la tierra: la gracia de la perseverancia en la COMUNION DIARIA.

Cuándo y cómo nació el Ejército de Salvación

El Ejército de Salvación es una secta protestante que tuvo su origen en Londres, en el año de 1875, cuando su fundador, Guillermo Booth, ministro metodista, hombre enérgico, buen organizador e incansable batallador, se separó del metodismo porque éste no aprobaba su modo de propaganda, con trompetas, platillos y tambores, juzgando que ello desdecía de la dignidad del metodismo, siendo más bien propio de un circo, que de una religión.

Booth formó así su propia secta, que tenía principalmente por objeto, mejorar los males del bajo pueblo, y encauzar a los que acudían a él, hacia la religión que ellos mismos escogieran.

Como notase Booth, que el éxito no correspondía a sus esfuerzos, fundó la "East London Mission", que llamó después, "Christian Mission", la que en 1878 organizó bajo bases militares, llamando a los simples fieles soldados, al jefe supremo el general, bajo el que están los "comisarios o comisarias" que son jefes de varias Naciones, los coroneles y coronelas, que son los jefes de varios territorios, y después los brigadieres y brigadieras, los mayores y las mayores, los capitanes, y las capitanas, los comandantes y las comandantas, etc., etc.; que son los jefes de provincia, ciudades y lugares en donde trabajan grupos de soldados.

Booth dió entonces a su secta el nombre de "Ejército de Salvación" (Salvation Army), dió a los oficiales y soldados uniformes pseudomilitares, por cierto de muy buen gusto, que llevan dos letras SS en las solapas, que significan: "salvar y servir", es decir: hacer bien al prójimo, tanto temporal como espiritual; pero como sus principales actividades eran tres: —dar de comer al hambriento, —regenerar al andrajoso, —y salvar a los alejados de la religión, el pueblo, siempre burlón, lo bautizó con el nombre del ejército de las tres eses: soup (sopa), soap (jabón), y salvation (salvación).

La secta de Booth pronto germinó entre los protestantes, al grado de que bien podemos decir que en 1930 no había sobre la tierra país protestante en el que no tuviera el Salvation Army algún centro de propaganda; sus estadísticas no dan sino el número de oficiales y soldados que trabajan en el ejército, los que son más de 200,000 en todo el mundo, de los cuales hay cerca de 120,000 ingleses y 74,000 americanos en Estados Unidos.

El Ejército de Salvación en México

Nosotros hemos tenido ocasión de ver que es realmente mucho el bien que hace el Ejército de Salvación en el extranjero, pero aquí en México y en América Latina, LAS COSAS SON POR COMPLETO DIFERENTES, pues el bien material que hacen, o pretenden hacer al prójimo, no es sino el medio de que se valen para hacerse de adeptos, y alejar de su Religión a los católicos ignorantes.

El Ejército de Salvación se ha extendido mucho en la República Mexicana. Tienen templos en la Ciudad de México, en Guadalajara, en Monterrey, en Alvarado, Ver., etc., etc.

Pretendiendo que sus actividades no son religiosas, sino filantrópicas, logran engañar a la gente, y recogen pingües limosnas en las plazas, en oficinas, en casas particulares, y en los lugares en que detienen los semáforos a los automóviles, lo que les da oportunidad de abordar a los que van manejándolos.

En la Ciudad de México, han adquirido, en la calle de la Imprenta No. 165, un terreno que tiene como 60 metros de fachada, por más de 30 de fondo, en el que se destaca desde luego un templo bien construido, que tiene 9 metros de claro, por más de 20 de largo, en el que se encuentran numerosas sillas, y una plataforma al estilo protestante (y dicen que no se meten en religión). Anexo al templo se encuentran las habitaciones de los oficiales y las oficialas, y junto a él una especie de orfanatorio, en el que dicen que recogen desde pequeños de brazos, hasta que tienen 10 ó 12 años, a los niños que no tienen padres, o que no pueden éstos sostenerlos; dicen que les dan alimentos, y que los visten y les enseñan la "palabra de Dios" y los mandan a la escuela.

Más adelante se encuentra el dispensario, en el que dicen dan consulta gratuita y medicinas a los pobres; y está también lo que llaman el "hogar para hombres: La Esperanza".

Hay en este pretendido hogar, tres dormitorios: en los que nos pareció usan camas de dos pisos, porque no nos dejaron ver bien, y son los dormitorios A, B y el C.

Dicen que llevan al dormitorio A, a los hombres más degenerados, y a los borrachos que encuentran tirados en la calle, a los que van a sacar de las tabernas y pulquerías. Los dejan dormir allí la mona, y a la mañana siguiente los reúnen en un cobertizo donde los amonestan a que procuren regenerarse para ser salvos, y les dan a conocer "la palabra de Dios".

Una vez que han logrado que éstos piojosos beban menos y piensen algo siquiera en ascarse, los pasan al dormitorio B; y ya que dan muestras de querer trabajar, cuando les han cortado el pelo, y les han dado ropa limpia para presentarse mejor, los pasan al dormitorio C, y dicen que les consiguen trabajo, pues pretenden que la obra de ellos es ya muy conocida, por lo que continuamente están recibiendo solicitudes de trabajadores, de modo que los colocan con mucha facilidad.

Quien escribe este artículo, no logró llegar a ver a ninguno de éstos pretendidos durmientes. Fué a verlos una mañana muy temprano, antes de que hubiera luz, y le dijeron que desde las 6 de la mañana se habían marchado y que llegaban de regreso, entre las 8 y 10 de la noche, y que el dormitorio se cierra a las 10.30.

Pretenden que les dan alimentos, al efecto le enseñan a uno el comedor, pero hasta qué punto sea ésto cierto o simplemente camuflage, no sabríamos decirlo, pues no nos dieron facilidades para poder constatarlo.

Cómo llevan a cabo su propaganda.

De preferencia los domingos van los "salvadoristas" a las plazas de los barrios pobres, y atraen la atención de las gentes cantando bellos cánticos, que tienen muy bien ensayados, los que alternan con música ruidosa de latones, tambores, platillos y panderetas.

Ya que tienen reunido un buen auditorio, el predicante les habla en términos muy atractivos, animándolos a que dejen la vida mundana, la vida corrompida, y se acerquen a Cristo para ser salvos.

Les dicen que la misión del Ejército de Salvación, no es religiosa, sino filantrópica, altruista, que su misión es ayudar al necesitado, dando a los enfermos consultas gratis, recogiendo niños huérfanos, dando techo a quienes no lo tienen, procurando la regeneración de la mujer caída y del hombre degenerado, que mientras más degenerados estén el hombre y la mujer, más les abren los brazos para ayudarlos, pues que los salvacionistas recogen a los que nadie quiere.

Los invitan a que vayan a visitar sus locales, y a que aprovechen sus servicios gratuitos.

El oficial principal con discursos más o menos patéticos, invita a los oyentes a que "vuelvan a Cristo" a que "lo reciban por su Redentor" y que al efecto ocurran a su templo y si éste les queda muy lejano, les pregunta uno a uno, el lu-

gar en que viven y les recomienda acudan al templo que más cerca les quede. Lleva al efecto una lista de los templos protestantes, metodistas, presbiterianos, bautistas, en fin de toda clase de denominaciones, y los invita al templo que más cerca les quede, para que puedan concurrir a oír la "palabra de Dios"; por supuesto que nunca los invitan a que vayan a un templo católico, porque en ellos no se "oye" la palabra de Dios, ya que los templos católicos no son templos cristianos, sino idolátricos, pues en ellos se adoran los ídolos llamados santos o imágenes.

Cómo son los "servicios" en el Templo del Ejército de Salvación

Los miembros del "Ejército de Salvación" se distinguen por lo numeroso de sus actividades. Todos los días, y a toda hora tienen algo que hacer en el templo: en la mañana, a mediodía, en la tarde y en la noche. Ya dan cine a los niños, ya reúnen a los guardas, ya a los oficiales, etc., y por supuesto a toda hora predicán la "palabra de Dios".

Asistimos a uno de los servicios del domingo. Desde las 10 de la mañana había gran actividad en el Centro; como en todos los templos protestantes, dividieron a los asistentes en grupos reducidos, a cada uno de los cuales, un capitán o una capitana, y un teniente o una teniente, instruía sobre algún tema bíblico.

A las 12 m.d. fué el servicio general del culto. Como en todos los templos protestantes, se cantaron himnos, se leyeron pasajes de la Biblia, y se dió el culto de predicación.

Distingue al Ejército de Salvación, el que como los pentecostales o aleluyas, acompañan sus cantos con tambores, piano, trompetas, platillos, panderetas que tocan las tenientas y las palmas que baten los soldados.

Nos tocó oír una predicación comentando el pasaje de la Biblia, en él que el Angel dice a Lot, que escape por su vida. Aplicó el predicante este pasaje a la época actual, animando al auditorio a que escapara de la vida mundana, y a que salvara su vida, y que, para ello, se acercaran al altar a postrarse ante Cristo. Llamán altar a una especie de reclinatorio corrido semejante a los comulgatorios de los templos católicos.

Se hincan ahí los soldados, a hacer alarde de arrepentirse de sus pecados, a jurarle fe a Cristo, a reconocerlo como su Salvador, todo ello para que se impresionen los "inconversos" a lo que mucho contribuye las bien dirigidas palabras del pastor, y los bien entonados cánticos de los asistentes.

Nos llamó la atención no haber notado en todo el "servicio" ningún ataque ni abierto, ni solapado a la Iglesia Católica.

Se nos invitó a la sesión que tendría lugar el jueves siguiente a las 7 de la noche. Fuimos a ella. Nos llamó la atención que los mujeres hablan en la Iglesia, dirigen los cánticos, los estudios, y predicán al igual que los hombres, y hasta mejor que ellos (las mujeres callan en las Iglesias, porque no les es permitido hablar ahí, sino que deben estar sumisas, como lo dice también la Ley. I-Cor. XV-34); están súmamente bien preparadas, accionan perfectamente bien, modulan la voz admirablemente, todas ellas son muy bonitas, se ven muy limpias, y están muy bien vestidas.

La que predicó tomó el texto de la tentación de Cristo en el desierto, el que aplicó perfectamente bien alegrándose en el Señor, porque todos los asistentes eran salvos, porque tenían vida en Jesucristo. Les pidió que levantaran la mano los que ya eran salvos, y protestó enérgicamente contra los muchos que no la levantarón.

Con gran fuego, y hasta elocuencia, los increpó diciéndoles: Pues ¿qué no tienen fe en Cristo?, ¿qué no saben que el que tiene fe en Jesucristo es ya salvo?, ¿qué para ellos la Sangre de Cristo no vale nada?, ¿qué no estaban acaso dispuestos a dar su propia sangre por Jesucristo?...

Les dijo: si un limosnero viene a tocarnos la puerta para pedirnos algo, le abrimos en seguida, en cambio a Cristo que nos toca el corazón no para pedirnos, sino para darnos, y no algo, sino todo, para darnos la salvación, ¿no lo recibimos? qué pensarán los que no habían levantado la mano, que estaban en un error muy grande, que tenían que levantarla porque deberían estar seguros de que eran salvos, que nadie saldría del salón esa noche, hasta que no hubieran todos levantado la mano.

Y volvió a amonestar y a pedir una y otra vez, y otra, y otra, que levantarán la mano, y cada vez la iban levantando más.

Nos faltaba decir que algunos "salutistas" se mezclan extratégicamente entre los oyentes y cuando notan que alguno de ellos da señales de emoción, le hablan al oído, invitándolo a que se reconozca pecador, y le HACEN FUERZA para que dé pública señal de querer convertirse yendo al escaño de los penitentes, "al altar" a recibir a Cristo como su Salvador personal.

Luego tomó la palabra el capitán y otra vez pidió levan-

taran la mano los que ya eran salvos, porque reconocían a Jesucristo como su único mediador y les pidió que se pararan de sus asientos y los amonestó diciéndoles que una de las pruebas de que uno era salvo, era sentir el anhelo de que se salvaran los demás y que así, a todos los que estaban de pie les pedía que llevaran al altar a los que no se habían levantado para que se postraran ante Cristo y lo reconocieran como su salvador y que les hablaran y los convencieran de que debían tener Fe en Cristo para ser salvos.

Y así lo hicieron lo mismo los hombres que las mujeres, y llevaron "casi a remolque" cuando fué necesario, a los que habían quedado sentados, al altar, donde les hablaban al oído. ¡Sólo Dios sabe cuántas cosas no les dicen!

Mientras tanto, el Capitán pronunciaba frases muy hermosas, muy sentidas: "Señor, aquí estamos, somos tuyos, creemos en Ti, no permitas que tu Sangre sea desperdiciada por nosotros, permite que ella nos lave de todas nuestras iniquidades. Creemos en Ti y sabemos bien que todos somos salvos porque creemos en Ti. Nuestro nombre ha sido escrito ya por tu mano en el libro de la vida. Gracias, Señor, te suplicamos no nos hagamos nunca indignos de ello!" etc., etc., etc.

Después invitó a todos a que hicieran oración pidiendo al Señor descendiera sobre ellos, que les diera Fe y los hiciera salvos, y a ésto siguieron cánticos muy hermosos pidiendo lo mismo. Y así fué como terminó la sesión.

Doctrinas de los Salvacionistas

Como acostumbramos siempre que asistimos a un templo protestante, (tenemos permiso especial para ello), solicitamos del "capitán" algún folleto o libro en que estuvieran precisadas las doctrinas del Ejército de Salvación. Por supuesto, como es general en los templos protestantes, nada han publicado a este respecto; ¿para qué hacen falta doctrinas cuando lo que tratan es tan sólo combatir a la Iglesia Católica?

Le hicimos sin embargo algunas preguntas, y he aquí lo que nos dijo:

Ellos no bautizan porque no aceptan el Bautismo ni ningún Sacramento, pero no se oponen a que se bauticen los que quieran, pues ello no les hace ni bien, ni mal, de modo que a quienes lo quieren, los mandan a otro templo protestante a que se bauticen, menos por supuesto a un Templo Católico, porque la Iglesia Católica, es "la gran ramera" y el Papa, la "Bestia Apocalíptica" como claramente lo demuestra Sn. Juan

en el Apocalipsis, Cap. XIII, cuando habla de las 7 serpientes, que son las 7 colinas de Roma y que el nombre del Papa, da el número 666 de la Bestia Apocalíptica, como lo demuestra Leonard S. Ingram en su libro que precisamente se titula "la Bestia Apocalíptica".

A la pregunta de cuáles eran las doctrinas que profesaban contestó que ellos tienen la doctrina que está en la Biblia. Pedimos un compendio de ellas, y nos dijo que toda la Biblia estaba compendiada en el Evangelio de S. Juan y que todo el Evangelio de S. Juan está compendiado en esta frase: "tanto amó Dios al mundo que no paró hasta dar a su Hijo Unigénito; a fin de que todos los que creen en él, no perezcan, sino que vivan vida eterna" (Juan III, 16), frase que basta entender para ser salvo.

En fin, he aquí las principales doctrinas del Ejército de Salvación: Niegan la existencia del infierno, —niegan TODOS los Sacramentos, que son el carácter distintivo, la RIQUEZA INFINITA de la Religión de Cristo, y se distinguen por el odio africano que tienen al Papa al que insultan de la manera más soez llamándolo: "el enemigo principal del Evangelio" "el vicario de satanás sobre la tierra", "archiladrón", que es para ellos el Anticristo.

Y ya hemos visto como odian a la Sta. Iglesia.

Véase pues cuánta razón ha tenido el Excelentísimo y Reverendísimo Señor Dr. D. Luis Ma. Martínez, dignísimo Arzobispo Primado de México, que Dios haya premiado para haber ordenado en la circular No. 51 girada con fecha 26 de noviembre de 1955 a todos los Sacerdotes del Arzobispado de México:

"que expliquen a los fieles que el llamado Ejército de Salvación no es una organización Católica, ni Filantrópica, SINO PROTESTANTE, a fin de que no se dejen sorprender y favorezcan su propaganda con sus limosnas.

"INSTRUCCION RELIGIOSA Y EUCARISTIA"

Nihil Obstat. México, 29 de enero de 1956. J. Cardoso, S. J.

Secretaría del Arzobispado de México.

733/56.—México, D. F., 4 de abril de 1956.

IMPRIMATUR.—Lo decretó el Excmo. Sr. Vic. Cap.
Doy Fe.

Octaviano Valdés, Pro-Srio.

SON LOS SACRAMENTOS EL ORO

de nuestra Santa Religión, la riqueza máxima, infinita de ella.

Es gracias a la ayuda espiritual que ellos proporcionan al cristiano, que éste puede llevar a la práctica los preceptos de su Moral SANTA, que los no católicos o católicos ignorantes encuentran imposible obedecer, tales como:

- la castidad absoluta en el soltero,
- la perfecta fidelidad en el matrimonio,
- no evitar los nacimientos,
- no tolerar en ningún caso el divorcio,
- la honradez absoluta y en caso de faltar a ella:
- restituir lo robado.
- Devolver bien por mal,
- amar a nuestros enemigos,
- etc., etc., etc.

N. S. Jesucristo instituyó 7 sacramentos, porque nuestra alma tiene, como nuestro cuerpo, 7 necesidades diferentes, a saber: —nacer —crecer —alimentarse —medicinas —la vida de familia —autoridades que la gobiernen y —auxilios especiales a la hora de la muerte. Y nuestra alma:

- 1—por el Bautismo nace a la Vida Cristiana (Mat. XXVIII-19)
- 2—la Confirmación la fortalece en ella (Hech. VIII-14-17)
- 3—la Eucaristía la alimenta (Juan VI-34 a 60; Mat. XXVI-26)
- 4—la Confesión la sana en caso de enfermedad (J-XX-23)
- 5—El Matrimonio la santifica en la familia (Ef-V-32)
- 6—el Orden le proporciona el gobierno espiritual que le es necesario (Juan XX-22; Hech. XIV-22; II-Tim. I-6),
- 7—la Extremaunción, le proporciona los auxilios que necesita en caso de muerte (Sant. V-14, 15).

Los protestantes mienten al afirmar que los Sacramentos son invento de la Iglesia, pues fueron instituidos por Nuestro Señor Jesucristo, como nos lo prueba que ya estaban en uso en los tiempos apostólicos. Véanse las citas arriba indicadas.

Niegan los protestantes los Sacramentos, porque sus pastores no tienen el poder que se requiere para administrarlos, poder que los Sacerdotes católicos han heredado de los Apóstoles y que les confiere el Sacramento del Orden.

Nadie que se de cuenta de la excelencia de los Sacramentos, puede DE BUENA FE apostatar de nuestra Santa Religión.

¿Qué es para Ud. la Religión Católica?

Si la Religión es para Ud. como lo es desgraciadamente para la inmensa mayoría de los católicos:

- una imposición arbitraria,
- un yugo que penosamente cargamos,
- una religión con sus ribetes de anticuada,
- una religión semejante a otras,
- una RELIGION BARRERA que nos apoca, que nos entrietece, que nos quita bríos para la lucha, que hace de nosotros poco menos que unos vencidos y que la profesamos porque fué la religión de nuestros padres, porque en esa religión nacimos, porque ella es nuestra religión, en fin, por un espíritu de partido, entonces Ud. NO CONOCE el Catolicismo, pues éste está muy lejos, lejísimos, de ser lo que Ud. piensa de él; el Catolicismo que Ud. conoce, es una ridícula caricatura de lo que él es en realidad.

El Catolicismo:

está muy lejos de ser una imposición arbitraria, puesto que él PRUEBA la verdad de todo cuanto enseña.

En vez de ser como lo que es un yugo para un buey, es como las alas que remontan el ave al cielo.

El nunca será anticuado, pues él es la verdad, como plenamente lo demuestra y la verdad no cambia con el tiempo. Nunca será anticuado el que 3×5 son 15.

No es una religión semejante a otras, pues aunque todas las religiones pretendan llevar el hombre a Dios, las otras procuran lograrlo rebajando a Dios hasta identificarlo con el hombre y el Catolicismo, que nos presenta de Dios el más estupendo concepto que nunca hubiera logrado idear la imaginación humana, procura, por el contrario, elevar el hombre a Dios.

En vez, en fin, de ser una RELIGION BARRERA, que sólo vencidos hace, para los que lo entienden bien, para los que lo profesan no por un espíritu de partido, no por ser la religión de sus padres, no por ser SU religión, sino porque es la RELIGION DE DIOS, es una religión científica, toda liberación, toda alegría, toda actividad, toda vida, el más portentoso y dinámico impulso al bien; es la Religión que hace los verdaderos héroes, los Santos, es la Religión que diviniza al hombre, haciéndolo semejante a Dios!

Para hacer conocer el Catolicismo —en todo su maravilloso acuerdo con la razón, —en toda su incomparable belleza, —en toda su divina riqueza, se fundó en el año de 1925 la Obra E. V. C.

Interésese Ud. por ella. Adhiérase a ella y será Ud. —no un católico sentimental, —no un católico vergonzante, —no un católico vencido, sino —un católico de convicción, —un católico lleno del más noble orgullo, —UN CATOLICO TRIUNFAL!

SOCIEDAD E. V. C. — Apdo. 8707. — México, D. F.